

El substrato lingüístico indoeuropeo en una comarca cantábrica: el valle de Mena

*La particularidad del sufijo -anco en tres ejemplos cercanos:
Taranco, Vivanco y Colanco*

Plácido MARTÍNEZ PEÑA

Es conocida la importancia que para otras disciplinas tiene el estudio de la toponimia, sea el caso de la historia, la geografía o la etnografía, por citar algunas. Por otro lado, requiere de un adecuado análisis lógico del medio físico que localiza el topónimo, para alcanzar o acercarse a la mas completa explicación y significación.

No desconocemos la pasión que esta disciplina genera en estudiosos de la materia procedentes de diversos ámbitos formativos, y por ello, valoramos especialmente el acercamiento a su estudio desde el máximo rigor.

El caso que presentamos ahora destaca de otros, por la acentuada presencia en un espacio físico reducido (la distancia máxima entre ellos es de 3 km) de tres topónimos sufijados en *-anco*, que denotan una presencia o influencia lingüística indoeuropea, como luego veremos, que pudiera llegar a considerarse «base» para la formación del «corpus toponímico» actualmente vigente en el territorio sobre el que se asientan, que por otro lado está fundamentalmente formado por vocablos de procedencia latina o romance y la presencia testimonial de préstamos de diverso origen.

EL ESPACIO FÍSICO: EL VALLE DE MENA, BURGOS

Los tres topónimos que pretendemos estudiar se localizan en el valle de Mena, al noreste de la provincia de Burgos. Limita este valle con las comunidades autónomas de Cantabria y Euskadi y se encuentra comprendido dentro del territorio que el profesor Ortega Valcárcel¹ denominó «Las Montañas de Burgos», en su vertiente cantábrica. En consecuencia, es este encuadre cantábrico el que

¹ ORTEGA VALCÁRCEL, J., *La transformación de un espacio rural. Las montañas de Burgos*, Ed. UVA, Valladolid, 1974.

define el devenir histórico y cultural del territorio, con la particularidad de haber servido históricamente de puente, entre ese mundo cantábrico y los llanos y valles premeseteños inmediatos, localizados al sur del valle.

El trasiego de gentes en muy diversas y distintas épocas, ha dejado su huella en la toponimia y en el carácter de los habitantes de Mena, desde el neolítico a la época actual, siendo significativa la importancia del territorio en época alto-medieval, momento en el que parece registrarse ya documentalmente uno de los topónimos de nuestro interés: Taranco.

Justo es decir igualmente que en la actualidad, y tras las investigaciones sobre el devenir y grado de veracidad de los documentos relacionados con la fundación del monasterio de San Medel de Taranco (15 de septiembre del año 800) contenidos en el cartulario de San Millán de la Cogolla, realizadas por diversos estudiosos de la materia, particularmente de D. Gonzalo Martínez Díez², las tradicionales aseveraciones al respecto deben tomarse con precaución, toda vez que los documentos afectados han sido definidos como apócrifos y redactados en la forma actual no antes del siglo XII. En cualquier caso son una fuente de información importante y no parece ponerse en tela de juicio la veracidad de la información contenida, al menos globalmente.

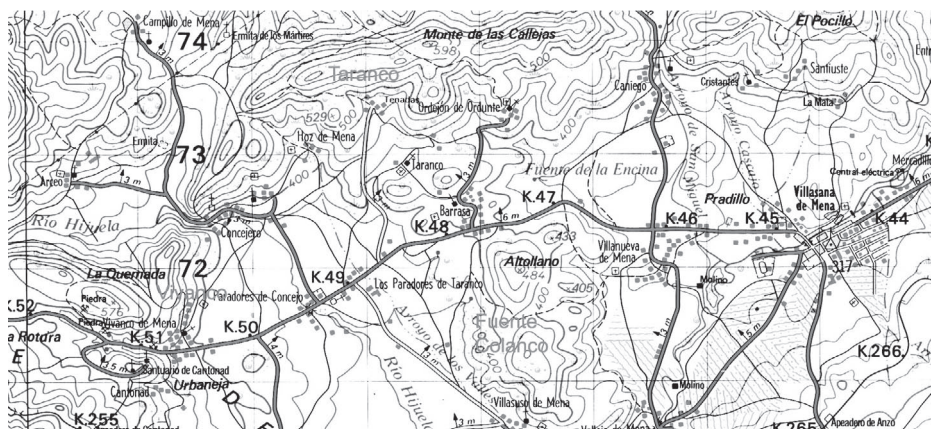
El valle de Mena es un territorio fundamentalmente montañoso, de clima lluvioso y recorrido por ríos que terminan de definir su paisaje; los ríos que particularizan el espacio donde se localizan los topónimos de nuestro interés son el río Hijueta, el arroyo de los Valles y su afluente el arroyo «Colanco» y todo ello dentro del espacio definido por el monte Cabrio al Oeste, a cuyos pies se sitúa «Vivanco», la sierra de la costera al Norte, que cobija a «Taranco», el monte Redondo al Este, que dará lugar al paso «Colanco», ya citado como arroyo; finalmente, al Sur se sitúa delimitando este espacio el río Cadagua, que es el principal en el valle y receptor del resto de las aguas que hemos citado.

EL CONTEXTO HISTÓRICO

La ocupación humana en el valle de Mena se remonta a época neolítica, por lo que se refiere a sus manifestaciones materiales, pero no es descarta-

² MARTÍNEZ DÍEZ, G., *El monasterio de San Millán y sus monasterios filiales*. Documentación emilianense y diplomas apócrifos. 1998.

Los geógrafos romanos describen y delimitan la presencia de diversos pueblos en lo que hoy llamamos la cornisa cantábrica desde el siglo I a.C., quedando el territorio del valle de Mena situado dentro del espacio señalado para el pueblo de los «autrigones», tal como lo describe Ptolomeo³.



Cartografía militar. Mapa 20-6 (85) escala 1:50.000.

Posteriormente y como cabe deducirse del contenido de los diplomas alto-medievales conservados, ya citados anteriormente, tras la llegada de los pueblos llamados bárbaros a la caída del imperio romano, se aprecia una nueva influen-

⁴ SOLANA SAINZ, J. M., *Autrigonia romana*. Zona de contacto Castilla - Vasconia. UVA Valladolid, 1974.

cia de carácter germánico en los nombres de personas, patente en la firma de los citados documentos. Estamos pues en presencia de una nueva influencia en la toponimia.

Con la llegada de los musulmanes desde el sur en el siglo VIII, puede haber quedado constancia o rastro de su influencia, si bien lo corto de la presencia musulmana en la zona (unos 30 años), no puede haber dejado un rastro muy ostensible; Oliver Asín⁵ apunta en la dirección del rastro dejado por beréberes en la región y señala algunos topónimos de ese posible origen.

Con el desarrollo del condado castellano y la reconquista de tierras mas al sur, hasta alcanzar el río Duero, se ha conformado el crisol de un nuevo idioma romance, el castellano, que finalmente será el soporte de lo que hoy es la toponimia menesa.

EL SUFIJO -ANCO

El sufijo *-anco* se encuentra presente en la documentación diplomática desde muy antiguo. Para nuestro caso el más antiguo documentado es *Taranco*, que como veremos se fecha desde el 15 de septiembre del año 800.

Presumiblemente y para el caso de *Vivanco*, pese a no documentarse antes de 1352, el topónimo puede ser contemporáneo de *Taranco*. Igualmente acontece para el caso de *Colanco*, que solo se documenta desde el siglo XVIII, pese a dar nombre a una fuente y arroyo, una ermita desaparecida en las inmediaciones de la anterior, bajo la advocación de Nuestra Señora de *Colanco* y, como veremos luego, un paso entre montes.

Todos los autores consultados definen un origen prerromano para este sufijo. El estudioso Pancracio Celdrán⁶ define el sufijo como ibérico plural, y Alberto Gonzalez⁷ le asigna un origen prerromano con vigencia en época romance.

⁵ OLIVER ASÍN, J., *En torno a los orígenes de Castilla*. Su toponimia en relación con los árabes y los beréberes. Jaime Oliver Asín.

⁶ CELDRÁN GOMÁRIZ, P., *Diccionario de topónimos españoles y sus gentilicios*. Ed. Espasa, Madrid, 2002.

⁷ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A., *Diccionario etimológico de la toponimia mayor de Cantabria*. Ed. Estudio, Santander, 1999.

De lo que no cabe duda es de la significación de su dispersión geográfica en el norte de España: Coristanco y Aramancos (La Coruña); Toranzo y Polanco (Cantabria); Taranco y Naranco (Asturias); Pozanco (Madrid); y los tres ya conocidos en el valle de Mena.

LOS TOPÓNIMOS: TARANCO, VIVANCO Y COLANCO

Taranco

La pequeña y señalada localidad de Taranco fue el lugar de fundación de un desaparecido monasterio fundado el 15 de septiembre del año 800 por el abad Vítulo y sus gasalianes; el monasterio, posiblemente de humilde factura, se hace notorio en la historia de Castilla, por citarse en su acta fundacional por vez primera la palabra Castilla.

La documentación antigua recoge ya el topónimo con la grafía actual en fecha tan temprana (siglo IX), con la salvedad de las precauciones al documento que apunta G. Martínez Díez, ya citadas.

- Cartulario de S. Millán de la Cogolla⁸. Doc. n.º 2.
El abad Vitulo y su hermano el presbítero Ervigio fundan el
monasterio de S. Medel y S. Celedonio de *Taranco* 15 sep. 800
- C. de S. Millán de la Cogolla. Doc. n.º 3.
Donación de iglesias y propiedades a la iglesia de *Taranco* 12 nov. 807
20 sep. 912
- C. de S. Millán de la Cogolla. Doc. n.º 77.
El conde Fernando Ermegíldez y su hermano Muño agregan
a San Millán el monasterio de San Emeterio de *Taranco* 25 jul. 1009
8 nov 1022
- Libro Becerro de Behetrías de D. Pedro I. *Taranco* 1352

El topónimo se mantiene inalterado en la forma escrita y oral a la fecha actual. En el doc. n.º 3 aludido, correspondiente al Cartulario de S. Millán, se citan

⁸ UBIETO ARTETA, A., *Cartulario de San Millán de la Cogolla* (759-1076). Valencia, 1976.

los límites de la presura aneja a la fundación monacal, topónimos que en algunos casos permanecen aún vivos en la toponimia local menor.

Seguidamente señalamos la toponimia menor recogida en la zona y agregados los topónimos que se citan en el acta fundacional del año 800.

— Taranco, toponimia menor:

Los Paradores	El valle	El monte
Las viñas	Los anderriales	El torno
Las campanas	La nava	Manzanales
El trueno	Sollera	Las hoces
Las horcas	Las andinas	El cascajo
Ay.º de los Valles	Cn.ª Portillo del Soto	El campo

— Topónimos citados que pueden corresponderse con algunos actualmente vigentes:

<i>Maurenti</i> (Campo Maurencio)	<i>Ordelione</i> (actual localidad de Ordejón)
<i>Latreto</i> (Ladrero)	<i>Valleciella</i> (Vallecilla)
<i>Sofoce</i> (localidad de Hoz)	<i>Aquanovi</i> (Agua Nuve)
<i>Calzata</i> (top. menor Calzada)	<i>Spina</i> (finca la Pina)
<i>Burcenia</i> (localidad de Burceña)	

La raíz Tar- es definida por Pancrancio Celdrán⁹ como procedente de la raíz preindoeuropea *Tar- > «colina» y sufijo -anc, alusivo a lugar de piedras.

Por otro lado, Villar Liébana¹⁰ dedica un extenso estudio a la raíz *Tar-, definiéndola como indoeuropea. Su significado es «frotar, restregar, romper por fricción, penetrar, perforar» y es ampliamente utilizada en la hidronimia paleoeuropea. Igualmente Villar lo relaciona con los topónimos *torca*, *tormo* y *torta*.

Solana Sainz¹¹ alude a lo frecuente del sufijo -anco en el área céltica.

⁹ CELDRÁN GOMÁRIZ, P., obra citada.

¹⁰ VILLAR LIÉBANA, F., *Termes, Tarraco, Turiaso. Los dobletes con r/r en la toponimia prerromana hispana*, 1993.

¹¹ SOLANA SAINZ, J. M., obra citada.

Para el caso de *Taranco*, podemos concluir siguiendo la opinión de Pancracio Celdrán que su significación es la de «Colina o alto pedregoso».

Pero atendiendo la opinión de Villar, su significación tendría relación con el efecto de un río o torrentera pronunciada y violenta.

Cabe añadir que en el mismo término municipal del valle de Mena existe un barrio perteneciente a la localidad de Nava de nombre actual *Tarriba*, que en documentación correspondiente al siglo XVIII se denominaba *Tarriego*. No dudamos que la raíz de Tar- es la misma obrante en *Taranco*.

El topónimo *Taranco* no es único, lo recogemos también en Asturias, concretamente en el concejo de Onís; pero la raíz Tar- se encuentra muy extendida, y la localizamos en La Coruña, Orense, Asturias, León, Salamanca, Zamora, Palencia, Burgos, Soria, Zaragoza, Guadalajara, Cuenca, Barcelona, etc.

Vivanco

Su situación bajo el monte El Cabrio, con la perspectiva de sus vistas en dirección al centro del valle de Mena, con los montes de la Peña al Sur y la sierra de la Costera al Norte, hacen de esta pequeña localidad un lugar muy singular. La localidad está dividida en tres pequeños barrios denominados San Juan, Urbaneja y Cantonad; topónimo este que aparece documentado en el archivo de la catedral de Burgos en 1166, como *Campdonad*, y lugar de culto de la Virgen de Cantonad, patrona del valle de Mena.

El lugar es señalado en la historiografía por poseer una abadía lega relacionada con el linaje de Angulo.

Ya hemos citado que la documentación más antigua que manejamos para el topónimo Vivanco es de 1352.

— Libro Becerro de Behetrías de Castilla, *Biuanco*: año 1352

Solamente Pancracio Celdrán¹² apunta una posible interpretación para la raíz Viv- desde el latín Viu > vista. No se añade justificación de ningún tipo para esta

¹² CELDRÁN GOMÁRIZ, P., obra citada.

tesis. Lo que resulta cierto, como ya hemos citado, es que la vista que se disfruta desde la localidad es verdaderamente interesante.

Otros autores no hacen mención al significado etimológico en modo alguno, salvo cuando tratamos de los estudiosos de comienzos del siglo XX o anteriores, que aportan propuestas poco rigurosas.

La toponimia menor recogida en la localidad de Vivanco, junto con los barrios antes citados, es la siguiente:

— Toponimia menor:

La cuesta	Enguiza	Árdanla
Calera	Arroyo	Lindarón
Panizares	La peña	Cascajos
La señorita	El apeadero	Ganga
Valladares	Sajuela	Jimena
Colorao		

Colanco

El topónimo alude a un manantial natural de agua, situado al pie del monte Redondo en su cara oeste, en territorio situado entre Villasuso y Barrasa de Mena. Es igualmente la denominación de una ermita, como se ha citado ya, dedicada a Nuestra Señora de Colanco.

El topónimo aparece recogido en la cartografía actual de la zona. Antiguamente lo fue en el Catastro del Marqués de la Ensenada y en un mapa cartográfico del territorio de Mena fechado en 1795, en el que señala la advocación mariana ya citada.

— Catastro del Marqués de la Ensenada, *Colanco*: año 1752.

Corominas¹³ cita la voz «collado», derivada del latín *collis* > colina, otero.

¹³ COROMINAS, J., *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Edit. Gredos, Madrid, 2000.

En la misma línea Pancracio Celdrán¹⁴ aborda la raíz coll- con el sentido de paso de montaña.

Efectivamente, tal como anotamos anteriormente, Colanco es también un paso entre el alto llamado el Castañal y Alto Llano; juntos conforman el monte Redondo.

En la cordillera de Ordunte, situada al norte del mismo valle de Mena, y en su extremo oriental, ya en territorio de la Comunidad Autónoma Vasca, se localiza el monte Colisa (que en la cartografía oficial de esta Comunidad aparece grafiado como «Kolitza»), emparentado por la raíz Col- con nuestro Colanco. La raíz se encuentra presente en la mayor parte de la geografía peninsular.

BIBLIOGRAFÍA

ORTEGA VALCÁRCCEL, J., *La transformación de un espacio rural. Las montañas de Burgos*, Ed. UVA, Valladolid, 1974.

MARTÍNEZ DÍEZ, G., *El monasterio de San Millán y sus monasterios filiales*. Documentación emilianense y diplomas apócrifos, 1998.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Los cántabros*. Ed. Estudio, Santander, 1997.

SOLANA SAINZ, J. M., *Autrigonia romana*. Zona de contacto Castilla – Vasconia. UVA Valladolid, 1974.

OLIVER ASÍN, J., *En torno a los orígenes de Castilla*. Su toponimia en relación con los árabes y los beréberes. Jaime Oliver Asín.

CELDRÁN GOMÁRIZ, P., *Diccionario de topónimos españoles y sus gentilicios*. Ed. Espasa, Madrid, 2002.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A., *Diccionario etimológico de la toponimia mayor de Cantabria*. Ed. Estudio, Santander, 1999.

VILLAR LIÉBANA, F., *Termes, Tarraco, Turiaso*. Los dobletes con r/rr en la toponimia.

¹⁴ CELDRÁN GOMÁRIZ, P., obra citada.

UBIETO ARTETA, A., *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*. Valencia, 1976.

GARRIDO GARRIDO, J. M., *Documentación de la catedral de Burgos (804-1183)*. Edit. Garrido, Burgos, 1983.

MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Castilla y León*. Edit. Ámbito, Valladolid, 1984.

CABALLERO, J., *Diccionario general de la lengua castellana*. Madrid, 1849.

HERRERO ALONSO, A., *Voces de origen vasco en la geografía castellana*. Edit. Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1977.